

EL PREÁMBULO: DEL 68 A LA FORMACIÓN DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

THE PREAMBLE: FROM 68 TO THE FORMATION OF THE COMMUNIST LEAGUE SEPTEMBER 23

Yllich Escamilla Santiago¹

Sección: Artículos

Recibido: 19/06/2023

Aceptado: 28/07/2023

Publicado: 26/06/2024

Resumen

El surgimiento de la Liga Comunista 23 de Septiembre el 15 de marzo de 1973 se dio en el marco de dos grandes esferas: la de la geopolítica de la Guerra Fría (1945-1993) y el de la geopolítica local que implica la del partido hegemónico autoritario y el hiperpresidencialismo. En ese sentido, podemos entender que ambos factores fueron detonantes de una violencia circular iniciada por la violencia del Estado mexicano, la respuesta radical de un sector de la sociedad reprimida y agraviada y la respuesta nuevamente, del Estado mexicano en lo que se conoce como Guerra sucia, Guerra contrainsurgente o Guerra de Baja Intensidad (GBI).

En este artículo abordaremos un contexto previo a la conformación de la Liga, como también se le conoce, para entender el impacto de una coyuntura que va de 1968 a 1971, y cuyas represiones fueron uno de los puntos más álgidos de la violencia del Estado del pasado siglo XX, la sistemática persecución del movimiento estudiantil de 1968 y su fase máxima de control disciplinario en la tarde del 2 de octubre de ese año; encontrando la misma ruta de la violencia contra la disidencia del partido de Estado, es decir, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), teniendo una constante que cerró una etapa en la sociedad movilizadora pacíficamente, la masacre del 10 de junio de 1971. Estos hechos, junto con las represiones locales en diferentes estados del país llevó a la decisión de

¹ Profesor de la Universidad para el Bienestar, Benito Juárez. Correo electrónico: yllich.escamilla.santiago@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-5821-9078>

algunas organizaciones políticas se militarizarán o simplemente tomarán la decisión de intervenir en la política a través de las armas: La propia Liga Comunista, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), el Partido de los Pobres (PDPL), las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), entre otras más.

Palabras clave: Autoritarismo, Guerrilla, Estado, Violencia.

Abstract

The emergence of the September 23rd Communist League on March 15, 1973 took place within the framework of two major spheres: the geopolitics of the Cold War (1945-1993) and the local geopolitics of the authoritarian hegemonic party and hyper-presidentialism. In this sense, we can understand that both factors were detonators of a circular violence initiated by the violence of the Mexican State, the radical response of a sector of the repressed and aggrieved society and the response again, of the Mexican State in what is known as Dirty War, Counterinsurgency War or Low Intensity Warfare (GBI).

In this article we will address a context prior to the formation of the League, as it is also known, to understand the impact of a juncture that goes from 1968 to 1971, and whose repressions were one of the highest points of State violence of the past twentieth century, the systematic persecution of the student movement of 1968 and its maximum phase of disciplinary control on the afternoon of October 2 of that year; finding the same route of violence against the dissidence of the State party, that is, the Institutional Revolutionary Party (PRI), having a constant that closed a stage in the peacefully mobilized society, the massacre of June 10, 1971. These events, together with the local repressions in different states of the country led to the decision of some political organizations to militarize or simply take the decision to intervene in politics through arms: The Communist League itself, the National Liberation Forces (FLN), the Party of the Poor (PDPL), the Armed Revolutionary Forces of the People (FRAP), the National Revolutionary Civic Association (ACNR), among others.

Key words: Authoritarianism, Guerrilla, State, Violence.

México autoritarismo y Guerra Fría

La llegada a la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se caracterizó por un distanciamiento con la política social de su sucesor: Lázaro Cárdenas, las cuales, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, fueron consideradas como procomunistas. Por tanto, el mensaje de la nueva política mexicana fue la de transformar el pilar del sistema político, para pasar del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Es oportuno mencionar que el sexenio de Ávila Camacho pasó de la neutralidad durante la conflagración mundial, a ser parte de los Aliados (Estados Unidos; Inglaterra, Francia) después del hundimiento de dos embarcaciones mexicanas por parte del régimen Nazi y al final de esta, colocar a México en la órbita de influencia estadounidense en la naciente Guerra fría.

Ya para finales de 1945, el mundo se dividió en dos polos político-militares, económicos y culturales: el mundo capitalista y el mundo comunista, representados por Estados Unidos (EEUU) y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). La agenda de Seguridad Nacional norteamericana fue la de combatir el comunismo en cualquier parte del mundo, por ende, América Latina tuvo que hacer compatible sus agendas de Seguridad Interna con la estadounidense; construyendo al comunismo como el enemigo interno, en el caso de mexicano, los reclamos sociales fueron vistos como desafío al régimen venido de la Revolución Mexicana o como conspiración del comunismo internacional (Meyer, 2014, p. 25,26).

Miguel Alemán Valdés (1946-1952) fue el primer presidente civil, abogado egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y con perfil empresarial, promotor clave del panamericanismo². Los descontentos sociales internos, la emergente Guerra Fría y el acercamiento diplomático con EE. UU. obligaron a mantener un orden interno, por lo que fue prioritario modernizar los aparatos de inteligencia, fundando la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

La DFS fue la pieza estratégica de la represión en México, dirigida inicialmente por Marcelino Inurreta, un revolucionario veterano de la inteligencia callista; la DFS se conformó con policías de diferentes agrupamientos, poco tiempo después se integraron miembros egresados del Heroico Colegio Militar (Aguayo, 2001, p. 62-65).

La continuidad del PRI en el poder se valió en parte, por actos al margen de la ley, de métodos poco democráticos dentro y fuera del Partido Oficial, del presidencialismo onnipotente, de la cooptación de la oposición y en su defecto, la persecución, encarcelamiento y eliminación. Dicha continuidad la heredó Adolfo Ruíz Cortines, cuyo refrendo se dio en la contienda electoral del 6 de julio de 1952, el nombramiento de Ruiz Cortínez como candidato oficial del PRI dio las

² Estrategia económica e ideológica estadounidense para contener la influencia del comunismo en el continente.

primeras disidencias dentro del partido, fue así la escisión que descontento de un sector del partido, de algunas organizaciones populares y agrarias y con el apoyo de sectores progresistas crearon la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM) que arropó al general Miguel Henríquez Guzmán.

Para la noche del 6 de julio se reportaron anomalías, robos de casillas y otras herramientas del fraude en favor de Ruíz Cortines. En la tarde del 7 de julio los henriquistas se concentraron en las inmediaciones de la Alameda y Bellas Artes, la respuesta del régimen llegó pronto; agentes de la DFS, Policías y Policía Montada, Granaderos y francotiradores desplegaron el operativo para dispersar el mitin, lo que derivó en un primer enfrentamiento en la explanada del Palacio de Bellas Artes. El corredor de la Alameda al Zócalo fue escenario de diversas batallas que se extendieron hasta la noche, en estas refriegas los henriquistas fueron apoyados por estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN); el gobierno hizo uso del Ejército para reprimir el movimiento en todo el país, en el antes Distrito Federal, hoy Ciudad de México, la Cruz Roja reportó 39 heridos y un fallecido; la Cruz Verde, 41 heridos y un muerto; el Hospital Juárez, 50 heridos (Servín, 2001, p. 341-352).

El sexenio de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) coincidió con el Macartismo³, el Golpe de Estado al presidente constitucional de Guatemala, Jacobo Árbenz (1954) y la Revolución Cubana (1953-1959), estos sucesos determinaron la agenda de Seguridad Interna de México.

El Instituto Politécnico Nacional fue creado en 1936 para capacitar a los estudiantes como mano de obra calificada para el proyecto cardenista, el perfil de su comunidad estudiantil, en esos años, era el de provinciano e hijo de obreros y campesinos. En la década de los cincuenta comenzó el fenómeno migratorio del campo a la ciudad, México gradualmente estaba pasando de ser una sociedad rural a una urbana; por ende, hubo una creciente demanda al IPN de servicios como internados, dormitorios dignos, camas y alimentos, así como becas para su manutención que desbordaron la capacidad del IPN.

La Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), aún carente de un perfil porril y que explicaremos más adelante, abanderó las demandas de los jóvenes politécnicos. La falta de voluntad política llevó a los estudiantes a estallar la huelga el 6 de junio de 1956, durante ese mes se lograron algunos puntos, sin satisfacer las causas que le dieron origen. La noche del 23 de septiembre de 1956 el Ejército con 1800 soldados y con el apoyo de Granaderos y la Policía Judicial, tomaron los internados, el desalojo fue violento y el movimiento derrotado. El gobierno de Ruiz Cortines tomó la decisión de cerrar definitivamente los internados, situación que dejó vulnerable a los estudiantes más menesterosos (FEMOSSPP, 2008, 73-75).

³ El Macartismo fue una doctrina de persecución paranoica contra el comunismo, base de la Seguridad Nacional de Estados Unidos desarrollada en la década de los años cincuenta por el senador Joseph McCarthy.

Paralelamente al movimiento del IPN, en junio de 1956 se gestó el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), dirigido por el profesor Othón Salazar, el objetivo político fue democratizar el sindicato magisterial. La Sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) realizó a finales de junio un paro laboral y a principios de julio un mitin a las afueras de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para exigir un alza salarial. El movimiento magisterial de Othón abrió una coyuntura que se extendió hasta 1958, en la cual se logró cierta independencia al margen del oficialista SNTE; el movimiento tuvo éxito en algunas demandas, sin embargo, el nudo estaba atorado en la democratización de la Sección, hecho manifiesto en la prohibición del acceso a los delegados del MRM al Congreso Extraordinario del SNTE convocado en agosto de 1958.

La disidencia magisterial nombró sus propios representantes, la exigencia de reconocimiento polarizó las posturas, por ello, el MRM convocó a una marcha, ésta no fue llevada a cabo por la represión a los manifestantes y la detención de Othón Salazar y cientos de simpatizantes, a los cuales se les tipificó el delito de disolución social⁴. La lucha magisterial continuó, los presos políticos fueron liberados para diciembre de ese año, el conflicto y también la represión sistemática al movimiento se prolongó al siguiente sexenio presidencial (FEMOSSPP, 2008, 63-65).

Adolfo López Mateos fue presidente entre 1958 y 1964, durante su periodo se dio el punto más álgido de la Guerra Fría entre EE.UU. y la Unión Soviética: El triunfo del M-26 de Julio dirigido por Fidel Castro en 1959; la invasión anticastrista financiada por Estados Unidos a Playa Girón y su rotundo fracaso en abril de 1961 la adopción del Marxismo-Leninismo del Gobierno Revolucionario de Cuba en ese mismo año; la Crisis de los Misiles en octubre de 1962; y el asesinato del presidente estadounidense, John F. Kennedy, en noviembre de 1963.

El gobierno de México se unió a la cruzada anticomunista, pero manteniendo un rostro de neutralidad diplomática ante la comunidad internacional. La paranoia contra el comunismo, la guerra secreta de espías dentro del territorio y la amistad cercana del presidente López Mateos con el Jefe de Estación de la CIA en México, Winston Scott, hicieron factible la ejecución de la Operación LITEMPO⁵; a su vez, el presidente nombró secretario de Gobernación a Díaz

⁴El delito de Disolución Social fue una medida jurídica-penal que tomó Ávila Camacho contra los simpatizantes nazis en México, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial funcionó como herramienta jurídica de control, en especial contra la izquierda. Los artículos 145 y 145 del Código Penal decían: "Se aplicará de dos a seis años, al extranjero o nacional mexicano, que en forma hablada o escrita o por cualquier otro medio realice propaganda política entre extranjeros o entre nacionales mexicanos, difundiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que perturbe el orden público afecte la soberanía del estado mexicano. (FEMOSSPP, 2008, p. 56).

⁵LITEMPO fue el nombre clave que se le otorgó a la red de espías de funcionarios mexicanos que reportaban a la CIA, entre ellos estaban: Adolfo López Mateos, sin nombre clave; Emilio Bolaños, sobrino de Díaz Ordaz. LITEMPO 1; Gustavo Díaz Ordaz, LITEMPO 2; Luis Echeverría, LITEMPO 12;

Ordaz, personaje de perfil disciplinado al sistema y de temple conservadora, baluarte de los principios de la civilización occidental, el autoritarismo mexicano daba señales de endurecimiento.

El conflicto ferrocarrilero (1958-1959) fue una herencia de la administración de Ruiz Cortines, a la larga fue una influencia indirecta para el Movimiento estudiantil del 68. La lucha ferrocarrilera tuvo como objetivos, más allá de un alza salarial, la democratización del sindicato y desterrar el charrismo⁶; Demetrio Vallejo fue nombrado secretario general del sindicato en octubre de 1958 para iniciar la lucha. Los paros ferrocarrileros se vieron reprimidos por la policía, dejando muertos y detenidos, a pesar de ello el emplazamiento a huelga siguió. López Mateos hizo uso del Ejército como vía de resolución de demandas laborales y sociales, las instalaciones del Sindicato fueron ocupadas por las Fuerzas Armadas, la huelga rota y Demetrio Vallejo hecho preso.

En mayo de 1962 se dio uno de los capítulos más oscuros de las traiciones de los gobiernos mexicanos. El dirigente agrarista, heredero del zapatismo y varias veces alzado en armas contra fraudes y abusos de caciques del PRI, Rubén Jaramillo, tuvo como promesa del aún candidato López Mateos, garantizarle la vida a cambio del desarme de su grupo guerrillero, mejorar las condiciones de los campesinos de los ingenios azucareros y otras demandas esenciales para la gente del mundo agrario.

El 23 de ese mayo se concretó el acto más cobarde que pueda registrarse en la historia reciente de México. Dos camiones del Ejército, dos jeeps militares y un automóvil con personal vestido de civil, sustrajeron de su hogar en Tlalquitenango, Morelos, a Jaramillo, a su esposa Epifanía García, la cual estaba embarazada y a sus hijos Ricardo, Filemón y Enrique, para llevarlos en dirección a Xochicalco, fue en ese sitio donde se realizó el crimen de Estado, López Mateos será considerado por siempre como el responsable directo (Castellanos, 2016: 27-31).

La militarización y el fantasma del comunismo se agudizó en el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). El uso del Ejército se naturalizó, muestra de ello fue la respuesta al movimiento de los Médicos entre 1964 y 1965, en esencia, el movimiento buscó la democracia sindical por medio del reclamo legítimo del pago de aguinaldos y otras prestaciones que se resolvieron con la toma de hospitales del Estado por parte de la Policía, cientos de médicos fueron despedidos y suplantados por personal militar.

Fernando Gutiérrez Barrios, LLITEMPO 8 (Morley, 2010, p. 129-137), (Carrillo, 2018, p. 31-36) (Montemayor, 2010, p. 45,46).

⁶El Charrismo se refiere a líderes sindicalistas favorecidos por el gobierno a cambio de controlar a las bases obreras. Fue precisamente el Sindicato de Ferrocarrileros donde se gestó el término, el secretario General, Jesús Díaz de León apodado el "Charro" se puso a las órdenes de Miguel Alemán para ejercer férrea disciplina en favor del régimen (Montes, 1979:15).

El Movimiento Armado Socialista (MAS) y el cercano 68

Se nombra Movimiento Armado Socialista (MAS) a los grupos guerrilleros y organizaciones político-militares que surgieron en México después del triunfo de la Revolución Cubana y que en su programa político incorporaron el marxismo-leninismo y otras influencias revolucionarias. Como punto inicial podemos tomar el 23 de septiembre de 1965, fecha en que el Grupo Popular Guerrillero (GPG) fracasó en el ataque al cuartel de Madera, en Chihuahua, una lectura cuidadosa nos muestra que hubo acciones armadas previas del GPG al asalto fallido al cuartel.

El caldo de cultivo que dio como resultado la aparición de la guerrilla en la sierra de Chihuahua fue, entre otras, la vigencia de los cacicazgos regionales, los cuales no fueron desarticulados por la Revolución Mexicana, al contrario, se fortalecieron como parte de la maquinaria de control político del PRI.

El ex militar, Praxédis Giner Durán, gobernó Chihuahua formalmente de 1962 a 1968. Sin embargo, su familia era parte de la élite terrateniente que se acomodó en el periodo de la Revolución Mexicana; su estilo de gobernar fue el de la mano de hierro, su poder fue sustentado por la capacidad de acumular riqueza a costa del despojo de tierras a campesinos e indígenas, al dinero obtenido por sobornos de compañías madereras y por la compra de los servicios de la policía, militares y capataces de las empresas para controlar las protestas.

A mediados de la década de los cincuenta llegó a Ciudad de Madera e maestro normalista Arturo Gámiz, proveniente de lucha magisterial dirigida por Othón Salazar. Su trabajo político con la comunidad lo vinculó con los hermanos Salvador y Salomón Gaytán, quienes crearon la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM); por medio de esta organización inició un proceso de educación política y de acciones de protesta con mayor coordinación, en 1963 el ambiente político fue de efervescencia, a pesar de toda la persecución de la cual fue objeto la organización gremial.

La radicalización de los miembros de la UGOCM fue prácticamente inevitable, en 1964 comenzaron acciones directas:

- Febrero, voladura de un puente propiedad de la compañía Bosques de Chihuahua
- Marzo, ajusticiamiento del cacique y asesino Florentino Ibarra
- Abril voladura de una casa de la familia Ibarra
- Junio se difunde un comunicado dando a conocer la existencia del Grupo Popular Guerrillero (GPG)
- Julio el Grupo Popular atacó una casa de un cacique local, la cual era utilizada como cuartel por la policía judicial. (Glockner, 2007, p. 132-153 y Fernández, 1978, p. 63-88).

En mayo de 1965, campesinos, estudiantes y maestros rurales de Chihuahua se reunieron en el Segundo Encuentro de la Sierra, cuyo resolutivo fue: La implantación de un foco guerrillero que se encargaría de la instauración del socialismo para acabar con la pobreza y la injusticia en México, formalizar la existencia del Grupo Popular Guerrillero, y nombrar al maestro Arturo Gamíz, el recién incorporado doctor Pablo Gómez y Salomón Gaytán como el Estado Mayor del GPG (Glockner, 2007, p. 132-153 y Castellanos, 2016, p. 104-105).

El ataque guerrillero al cuartel Madera fue la acción armada más representativa del GPG, y la más desastrosa. Errores logísticos, estratégicos y tácticos, sumado a la existencia de indicios de infiltración en el grupo dio como resultado la aniquilación de la columna: Arturo Gamíz, Pablo Gómez, Salomón Gaytán, Rafael Martínez Valdivia, Miguel Quiñones, Emilio Gamíz, Antonio Scobell Gaytán y Óscar Sandoval (FEMOSPP, p. 285).

Como escarnio público, sus cuerpos fueron expuestos en la plaza del pueblo, obligando a los familiares de los guerrilleros acribillados a rendirle honores fúnebres a las bajas del Ejército Federal y no a sus propios difuntos, para después enterrarlos en una fosa común; en una acción repugnante, el gobernador Praxedis acuñó la deleznable frase de: "era tierra lo que peleaban, denles tierra hasta que se harten" (Glockner, 2007, p. 203).

En el estado de Guerrero las élites más reaccionarias han conservado sus cotos de poder a sangre y fuego. Raúl Caballero Aburto fue quién dirigió la represión contra los henrriquistas en la Ciudad de México; por sus méritos fue compensado con la gubernatura del estado durante el periodo 1956–1962, esta designación provino del dedazo presidencial, desplazando a grupos y caciques locales que esperaban su turno.

Muy pronto el gobierno de Caballero Aburto se vio en escandalosos casos de corrupción, cohecho, asociación delictuosa y homicidio. Para 1960 la sociedad guerrerense se manifestó en plazas públicas contra estos actos delictivos, a su vez, el gobierno de Guerrero no dudó en hacer uso de la fuerza pública para reprimir. Estudiantes, campesinos y colonos se aglutinaron en el Comité Cívico Guerrerense para organizar la protesta social pacífica, la dirección del Comité estuvo en manos del maestro Genaro Vázquez Rojas.

En octubre de ese mismo año, el Comité Cívico Guerrerense (CCG) apoyó en su lucha a los estudiantes de la Universidad de Guerrero que demandaban la caída del rector y de la Ley Orgánica de dicha institución; el Ejército cercó la Universidad por orden expresa del gobernador Raúl Caballero, el 30 de diciembre en Chilpancingo se desató la violencia contra la población guerrerense, el resultado fue de 18 muertos en manos del Ejército, por lo cual, las protestas se desbordaron causando la caída del gobernador.

El 4 de enero de 1961 se decretó la desaparición de poderes por la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, designando como gobernador sustituto a Arturo Martínez Adame para convocar a comicios el 2 de diciembre 1962. El Comité Cívico Guerrerense se transformó en la Asociación Cívica Guerrerense

(ACG), participó en las elecciones postulando a José María Suárez Téllez; a pesar del descontento social, la recurrencia al fraude por parte del PRI y el gobierno dieron el triunfo electoral a Abarca Alarcón. La ACG convocó el 6 de diciembre a protestar por las ilegalidades del proceso electoral, la represión contra los Cívicos fue contundente y la cárcel destino para algunos de sus miembros; durante esos meses, la ACG luchó por la libertad de sus agremiados, y la legalidad electoral.

El 30 de diciembre de 1962 el nuevo gobernador, Abarca Alarcón, ante las protestas de fraude, siguió la línea de la continuidad represiva dejando 7 muertos, 23 heridos, y 280 militantes detenidos, entre ellos el ex candidato de la ACG, José María Suárez Téllez. Fue el fin de la participación electoral de Genaro e inicio de la clandestinidad, en 1964 se formó en las montañas de Guerrero un núcleo armado llamado Consejo de Autodefensa del Pueblo (CAP); el Ejército y la policía realizaron operativos de rastillaje para localizar a los miembros del CAP, Genaro Vázquez fue capturado en noviembre de 1966 (Bartra, 2000, 89-106).

Tres meses antes de que iniciara el Movimiento estudiantil del 68, y a seis de las Olimpiadas, Genaro Vázquez fue rescatado por un comando del ACG, semanas después, ya en su calidad de jefe guerrillero, llamó a los jóvenes participantes del Movimiento a ser parte de la Revolución; la estrategia de lucha tuvo un acercamiento ideológico a los movimientos de Liberación Nacional, por lo que la ACG se transformó en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR). Durante cuatro años la ACNR tuvo acciones esporádicas y pequeñas escaramuzas el día 2 de febrero de 1972, Genaro Vázquez y otros acompañantes sufrieron un accidente automovilístico cuando se dirigían a Morelia; en el siniestro murió Genaro Vázquez,⁷ los sobrevivientes huyeron dejando el cuerpo del normalista en el auto destrozado, ese fue el punto final de la ACNR.

La radicalización de Lucio Cabañas Barrientos se dio en un tono similar a otros procesos de lucha social abierta y legal, una constante represión que lleva al límite. Lucio, normalista egresado de Ayotzinapa y adherente al MRM, fue un dirigente natural de la comunidad, educó y organizó al pueblo para canalizar sus demandas, lo cual le trajo animadversiones con los políticos locales. En 1965, Lucio Cabañas fue removida su plaza docente de Guerrero a Durango, esto como una forma de desactivar el trabajo político que organizó en Atoyac; gracias a la presión de los padres de familia, estudiantes y normalistas, Lucio Cabañas fue reinstalado en 1966.

El 22 de abril de 1967, estudiantes y padres de familia, encabezados por Lucio Cabañas, tomaron la escuela Juan Álvarez en protesta por los abusos de la directora del plantel, exigiendo diálogo con las autoridades para su remoción; el 18 de mayo se convocó a un mitin para destituir a la directora, la respuesta oficial fue la misma: la represión. Agentes judiciales del estado dispararon contra los asistentes, algunas fuentes oficiales arrojaron un saldo de cuatro manifestantes y dos policías muertos, otras fuentes apuntan a 11 muertos y otro tanto de heridos

⁷Existe una versión que refuta la muerte de Genaro Vázquez en el accidente, apuntando a una posible ejecución por parte del Ejército cuando estaba gravemente herido.

(Suárez, 1976, 51-76). En agosto de ese mismo año, por órdenes de abarca Alarcón, se dio la matanza de compreros en Acapulco.

La violencia de Estado empujó a Lucio Cabañas a tomar las armas, en ese proceso político-militar se creó el Partido de los Pobres (PDLP) y su brazo armado, Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), la cual dio golpes fuertes a al Estado como las emboscadas a militares durante 1971 y 1974, así como el secuestro del cacique y candidato a la gubernatura, el priista Rubén Figueroa. Lucio Cabañas y su columna guerrillera cayeron en combate el 2 de diciembre de 1974 en la región del Ototal, lo cual no significó la derrota total para el PDPL, pero sí un cierre de ciclo.

La guerrilla urbana también se gestó previo al 68, por ejemplo, la Unión del Pueblo (UP) se creó en 1964, su estrategia fue el modelo vietnamita y tuvo hostigamientos limitados en su etapa de germinación; la UP pasó por varios procesos ideológicos que le dieron formación al Partido Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP) y después al Ejército Popular Revolucionario (EPR), aún vigente. El Movimiento Acción Revolucionaria (MAR) se fundó en 1966 en la Universidad Patricio Lumumba de la URSS, hasta donde se sabe, el MAR fue el único grupo guerrillero mexicano entrenado por un país extranjero, en este caso Corea del Norte. Sus militantes eran jóvenes universitarios radicalizados, también mostraron un descontento abierto contra la política de coexistencia pacífica del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS); el MAR fue detectado muy pronto por los aparatos de inteligencia del Estado Mexicano, por lo que cayeron muchos de sus militantes antes de emprender una acción armada contra las fuerzas del orden.

Una observación necesaria, el movimiento estudiantil que surgió en México fue uno de los más violentos, más radicales y trágicos del mundo, por lo que es menester señalar los constantes enfrentamientos contra las fuerzas del orden, la represión y la constante tentación de las armas. El contexto nacional e internacional dieron como resultado una generación de jóvenes politizados por la Guerra de Vietnam, el Mayo Francés, la Primavera de Praga, los reacomodos globales en el espectro de las izquierdas después de la ruptura entre la URSS y China; pero debemos aclarar que, en lo particular, el grueso del Movimiento estudiantil del 68 nació al calor de las protestas y las marchas, de la huelga y del enfrentamiento, del agravio y el hartazgo al autoritarismo.

El año de 1968, después de los movimientos estudiantiles en Francia y Checoslovaquia⁸, los ojos del mundo se centraron en México, país sede de las

⁸ La Primavera de Praga fue un esfuerzo del gobierno de Checoslovaquia para instaurar algunas reformas democráticas, al ser este país uno de los miembros del Pacto de Varsovia se vio ocupado por las fuerzas militares soviéticas; los ciudadanos salieron a las calles para tratar de detener los tanques y salvar las reformas, el totalitarismo de la URSS se impuso. El Mayo Francés fue el más popular, fuente de inspiración filosófica y de praxis para la juventud rebelde, el movimiento nació a partir de algunas reivindicaciones obreras y contra la represión de la cual fue objeto, las imágenes de los jóvenes parisinos en traje y corbata, con libros en una mano y piedras en la otra, fueron icónicas para la juventud mundial.

Olimpiadas. El gobierno mexicano trató de proyectar al mundo la imagen de un país urbano y moderno; la UNAM y su Ciudad Universitaria, con sus murales artísticos de Siqueiros, Rivera y O' Gorman, las grandes unidades habitacionales como Tlatelolco y el Multifamiliar, los rascacielos como la Torre Latinoamericana eran prueba fehaciente del Milagro Mexicano.⁹

El ambiente festivo por el evento olímpico contrastó con la latente tensión de los aparatos de seguridad al interior del país, una primera hipótesis del surgimiento de la rebeldía sesentayochera mexicana puede ser la tolerancia cero del régimen ante cualquier asomo de "desorden" que atentara contra la Paz pública, sobredimensionando una gresca entre estudiantes del IPN y alumnos de una escuela preparatoria incorporada a la UNAM, reprimiendo esta indiscriminadamente por el Cuerpo de Granaderos y la Policía del entonces Departamento de Distrito Federal (DDF).

Entender la rivalidad entre la UNAM y el IPN es fundamental para comprender el contexto de los hechos de 1968. La sede de la Universidad se encontraba en el sur de la ciudad, la del IPN en el norte, la rivalidad siempre rebasó el ámbito académico, el Poli, como así le conocían, era considerado para la clase baja, mientras que en la UNAM existía el mito de ser para clasemedieros; el lugar recurrente para resolver estas rivalidades fueron las competencias deportivas, en específico de football americano.

Durante los partidos de football los ánimos se desbordaban con facilidad, era común que en las tribunas los grupos de animación deportiva, conocidos como la Porra, se liaran a golpes entre Universitarios y Politécnicos. Gradualmente estas peleas se hicieron sistemáticas, ya que, sus miembros se transformaron en porros el porrismo fue una pieza más del autoritarismo mexicano, las Porras fueron cooptadas por el PRI para ser volverlas grupos de choque y de control interno en las escuelas del IPN y la UNAM, estos se encontraban adscritos a la Confederación de Organizaciones Populares (CNOP) del PRI.

La Ciudadela, ubicada relativamente cerca del Centro de la capital, en sus inmediaciones se encontraban tres escuelas de nivel media superior: las Vocacionales 2 y 5, pertenecientes al IPN y la preparatoria Isaac Ochoterena, que no era propiamente de la UNAM, pues sólo incorporaba su plan de estudios. Las peleas entre planteles se convirtió parte de la vida cotidiana de la zona; una de tantas riñas tuvo lugar el 22 de julio, un partido de futbol callejero, popularmente conocido como tochito, dio pie a una gresca más entre los Ciudadelos, las Arañas y alumnos de los tres planteles, los preparatorianos sacaron la peor parte, lo cual los llevó a buscar refugio en sus instalaciones, el recinto fue apedreado por los politécnicos.

Un día después, los alumnos de la Ochoterena fueron respaldados por estudiantes de las preparatorias 2 y 6 de la UNAM, otra batalla campal se dio

⁹ Se le denomina al modelo económico que dio auge a la economía iniciado en el sexenio de Ruíz Cortines, también conocido como Desarrollo estabilizador procuro tener finanzas sanas, controlar la inflación y la devaluación y otras variables de la economía nacional.

cuando los preparatorianos apedrearon las vocacionales, todo ante los ojos complacientes del Cuerpo de Granaderos. Una vez concluida la pelea vino la embestida policiaca, cada bando se replegó a su escuela correspondiente, la Policía allanó las instalaciones de la Vocacional 5, ensañándose no sólo con los responsables de los disturbios, sino con alumnos, profesores y personal administrativo.

La FNET, ya priista y porril, convocó a una marcha en protesta por la represión en La Ciudadela para el 26 de julio, es importante recordar que esa fecha se considera como el inicio de la Revolución Cubana, por lo que estaba programado para el mismo día el ya tradicional mitin en la Alameda Central por parte de los militantes del Partido Comunista de México (PCM) y su brazo estudiantil, la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), cuya mayoría de sus miembros eran pertenecientes a la UNAM.

La ruta original de la marcha de la FNET tenía como punto de llegada el Casco de Santo Tomás. Muchos de los asistentes no se sentían representados por esta organización porril, por lo que un contingente se desprendió para realizar una movilización rumbo al Zócalo; cabe señalar que, hasta el año de 1968 no se podían realizar manifestaciones en la Plaza de la Constitución sí no se contaba con la avenencia del gobierno, por lo que cualquier intento de ocupar la plancha del Zócalo era violentamente disipado.

El contingente del IPN desprendido de la marcha pasó frente al Hemiciclo a Juárez, lugar donde se ubicaba el mitin del PCM y la CNED, según varias crónicas, el breve encuentro fue de compañerismo, carente de rivalidad alguna. Una vez atravesado Niño Perdido, hoy Eje Central, caminaron por Madero hasta la calle de Palma, la Policía les cerró el paso para cercarlos después. Fue el primer enfrentamiento con las fuerzas del orden, algunos alcanzaron a evadir el cerco replegándose hasta donde estaba la concentración de la CNED, los jóvenes universitarios se solidarizaron con los politécnicos, fue en ese momento donde se forjó la unidad estudiantil, dando nacimiento al Movimiento del 68 (Martínez, 2013, p. 47,48).

Durante la noche del 26 y la madrugada del 27 de julio, los enfrentamientos entre estudiantes y policía se dieron desde las calles del Centro hasta la Viga, Tlatelolco y La Ciudadela; mientras tanto, los estudiantes del IPN entraron en huelga en protesta por la represión, ahí escribió un primer Pliego Petitorio. Mientras que los combates seguían en la vía pública, representantes de las escuelas del IPN, UNAM, la Normal de Maestros y la Nacional de Agricultura (Chapingo) se reunieron en la Escuela Superior de Economía (ESE) del IPN para plantear la Huelga General (González, 2005, p. 20-34).

En la noche del 29 se realizó una concentración estudiantil pacífica en el Zócalo para exigir el cumplimiento de sus demandas, entre ellas la libertad de los presos políticos. A la plaza arribaron policías, granaderos y pequeños destacamentos militares; ante la amenaza de desalojo, algunos estudiantes de la

UNAM y el IPN se parapetaron en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP)¹⁰, en San Idelfonso. En la madrugada del día 30 de julio, elementos del Batallón de Fusileros Paracaidistas apostados a las afueras de la ENP, recibieron órdenes de entrar a cualquier costo. Con el disparo de una bazuca se destruyó una puerta colonial con más de dos siglos de existencia, se ocupó el recinto y en su interior fueron golpeados los estudiantes, se comenzó a hablar de muertos. (Taibo II, 1991, p. 31-36 y Vargas, 2018, p. 94-96).

El bazucazo y la ocupación militar de San Idelfonso no inhibió los enfrentamientos entre las fuerzas del orden y los estudiantes, por el contrario, se recrudecieron en zonas céntricas, en las inmediaciones de Tlatelolco y Peralvillo, así como en La Ciudadela (FEMOSPP: 109-102). Los estudiantes de la UNAM se adhirieron a la huelga del IPN, muy pronto lo hicieron Chapingo, la Universidad Iberoamericana, el Colegio de México (COLMEX) y escuelas de Nuevo León, Sinaloa, Baja California, Tabasco, Veracruz, Oaxaca entre otras.

La violación de la autonomía universitaria y la escalada de la violencia del Estado cimbró en la Rectoría de la UNAM, la intervención del rector Javier Barros Sierra era obligada, con un gesto de indignación contra el gobierno de Díaz Ordaz, izó la bandera a media asta y convocó el 1 de agosto a una marcha. Su presencia y apoyo legitimó al naciente Movimiento estudiantil, a la marcha de adhirieron los estudiantes huelguistas del IPN; desde Guadalajara el presidente

declaró que:

Una mano está tendida: es la mano de un hombre que a través de la pequeña historia de su vida ha demostrado que sabe ser leal. Los mexicanos dirán si esa mano se queda tendida en el aire... o bien esa mano, de acuerdo con la tradición del mexicano, con la verdadera tradición del verdadero, del genuino, del auténtico mexicano, se vea acompañada por millones de manos de mexicanos que, ente todos, quieren restablecer la paz y la tranquilidad de las conciencias (Wikisource: 18/07/2019).

Con la participación del rector en los dos actos de protesta, el Movimiento estudiantil entró en un proceso de participación institucional, de ahí que el 4 de agosto se diera a conocer un pliego petitorio con seis puntos y que se formalizó el Consejo Nacional de Huelga (CNH) para el día 8; el contenido del pliego petitorio no contiene reivindicaciones estudiantiles, sino reclamos democráticos, que para un sistema autoritario eso representaba un verdadero peligro para su estabilidad del régimen, estos eran:

1.-Libertad de todos los presos políticos; 2.-Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal; 3.-Desaparición del Cuerpo de Granaderos; 4.- Destitución de los jefes policiacos Luis Cueto, Raúl Mendiola y A. Frías; 5.-Indemnización a todos los familiares de fallecidos y heridos desde el inicio del conflicto; 6.-Deslindamiento

¹⁰En el turno matutino era la Preparatoria núm. 1 y en el turno vespertino la Preparatoria núm. 3.

de responsabilidades de funcionarios públicos culpables de hechos sangrientos (FEMOSPP, p. 107).

La lucha contra el régimen priista se dio en el ámbito la ocupación de los espacios públicos, monopolizados por muchas décadas por el PRI-Gobierno, ya que, eran de uso exclusivo para ceremonias del partido oficial y la exaltación de la figura del señor presidente. Esos usos y costumbres fueron ignorados por el CNH, el 13 de agosto se convocó a una marcha del Casco de Santo Tomás al Zócalo, por primera vez en la historia del México contemporáneo una movilización multitudinaria (se manejan cifras desde 150mil hasta 200mil), ajena al PRI, tomó ese espacio reservado para el culto a la personalidad del presidente en turno.

En esta etapa, el CNH por medio de sus brigadas dieron prioridad al trabajo político y a la difusión de su lucha, las células de información a través de los mítines relámpago fueron efectivas, produciendo simpatías por el movimiento a niveles microlocales. La interlocución entre las partes en conflicto era cada vez una exigencia del estudiantado; para el 26 de agosto, sabiéndose fortalecido el CNH, pidió un diálogo directo y público con el presidente, el secretario de Gobernación, Luis Echeverría, ofreció una estratégica disposición al diálogo.

Un icono del Movimiento fue la gran marcha del 27 de agosto, aproximadamente 400mil personas partieron del Museo de Antropología al Zócalo. Esta gran victoria pronto se diluyó cuando el mitin se convirtió en campamento para tomar la Plaza de la Constitución; en la madrugada el Ejército, Policía y hasta Bomberos desalojaron violentamente a los estudiantes, la lista de heridos y detenidos se engrosaba cada vez más. En este evento hay elementos a considerar y que la misma Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) enuncia: 1- El izamiento de una bandera rojinegra en la asta del Zócalo; 2- El toque de campanas en la Catedral Metropolitana; 3- La acampada en la Plancha de la Constitución como estrategia de presión obligar a Díaz Ordaz a un dialogo público el 1 de septiembre, día de su informe de gobierno (FEMOSPP, p. 1116-119).

Ese día el conflicto pasó a una etapa de contraofensiva gubernamental, incluyendo una campaña mediática para generar opinión pública adversa al CNH. Lo sucedido esa noche de agosto trastocó los límites del régimen y de la gran parte de la sociedad conservadora que clamaba mano dura contra los "alborotadores" que profanaron las figuras simbólicas más importantes de la época: La iglesia, la bandera y la figura presidencial.

El repique de campanas difundido por los medios de comunicación provocó un efecto negativo contra los estudiantes en lucha, ya que, México es un país que se asume como católico. La iza de bandera rojinegra alimentó las teorías conspiracionistas del comunismo, eso sin soslayar que, para ese entonces la bandera mexicana era tan intocable como la Virgen de Guadalupe; y, por último, la acampada no fue acuerdo de asamblea, sino una propuesta hecha al calor por

Sócrates Campus Lemus, señalado por muchos brigadistas como provocador e infiltrado. Algunos periódicos de la época reportaron así en su primera plana:

El Sol de México: 'Profanaron el Asta de la Enseña Patria'; 'Invadieron Catedral y Tapizaron Palacio con la Efigie del Che'; 'Deportistas e intelectuales Condenan con Energía la Agitación Entre los Estudiantes'. El Herald de México: 'Violaron los Estudiantes el Artículo 9o Constitucional'; 'Ondeó la Bandera Rojinegra en el Asta Monumental, El Universal: 'Abundaron las expresiones y Pancartas de Carácter Insultante', La Prensa: 'Agresivos Manifestantes se Apoderaron del Zócalo' (Castillo, 2012, p. 109, 110, 117).

Al amanecer del 28 de agosto, ya limpio el Zócalo, el DDF convocó a su burocracia para realizar un acto de "desagravio" a la bandera. El acarreo y la prepotencia de los jefes de sección generaron malestar en los burócratas, respondiendo con desobediencia los tradicionalmente dóciles trabajadores del Estado, gran parte de ellos berreaban como borregos, lo que desató grescas en algunas secciones; el acto de "desagravio" se convirtió en una revuelta que el Ejército con tanquetas tuvo que disolver.

El cerco al movimiento también fue discursivo, el IV Informe de Gobierno de Díaz Ordaz fue dedicado en gran parte a deslegitimar y difamar al CNH, así mismo, la teoría de la conspiración estuvo presente en su discurso:

El Ejército, creado para la salvaguarda de nuestra independencia, nuestra soberanía y nuestra integridad territorial, cumple también, con eficacia, la importante tarea que la Constitución le asigna de conservar la paz y el orden (...) Los desórdenes juveniles que ha habido en el mundo han coincidido con frecuencia con la celebración de un acto de importancia en la ciudad que ocurren (...) las pláticas de París, para tratar de lograr la paz en Vietnam, que habían concentrado las miradas del mundo entero, fueron oscurecidos por la llamada 'revolución de mayo' (...) Habíamos estado provincianamente orgullosos y candorosamente satisfechos de que, en un mundo de disturbios, juveniles, México fuera un islote intocado. (Díaz Ordaz, Gustavo, 1968)

El Consejo Nacional de Huelga publicó el Manifiesto a la Nación, donde señalaba disponibilidad al diálogo para resolver el conflicto, a condición de retirar al Ejército de las calles y la resolución del Pliego Petitorio, así como un diálogo directo con el televisado. La inauguración del Palacio de los Deportes por Díaz Ordaz fue opacada por la Marcha del silencio, se calcula que ese 13 de septiembre fueron 250mil asistentes, ni una consigna, ni un grito, un silencio ensordecedor llenó las calles de Reforma, Juárez y Madero.

El 15 de septiembre desde el palco presidencial, Díaz Ordaz celebró el ritual anual del Grito de Independencia. Las fiestas patrias también fueron celebradas en Ciudad Universitaria y el IPN con verbenas populares, noches mexicanas, y las tradicionales bodas de kermes, muchas de ellas presididas como juez por el ingeniero Heberto Castillo, pretexto para tipificar el delito de usurpación de

funciones y encarcelar a uno de los personajes considerados por el gobierno como el intelectual detrás del CNH.

En la noche del 18 de septiembre Ciudad Universitaria fue ocupada por el Ejército sin enfrentamientos, probablemente por estar a menos de 3 km de la Villa Olímpica, lugar de hospedaje de los atletas participantes; al siguiente día, el Ejército se desplegó en las inmediaciones de Chapingo, los estudiantes en huelga entregaron las instalaciones. En la madrugada del 20 de septiembre, las instalaciones del Colegio de México y la Preparatoria 4 fueron ametralladas, con el tiempo se supo que los responsables fueron elementos de Batallón Olimpia, se llegó a un punto sin retorno.

Después del operativo en la UNAM los enfrentamientos regresaron: Tlatelolco, La Ciudadela, Zacatenco, el Casco de Santo Tomás, La Viga y otros lugares de la Ciudad fueron nuevamente campos de batalla. El clima era hostil no sólo contra los estudiantes, sino también con los vecinos de las colonias donde había choques con las fuerzas del orden; uno de tantos casos fue el del sargento Uriza Barrón, que disparó contra un grupo de Granaderos que habían allanado el departamento de su madre y a la cual golpeaban en el interior, quedando dos Granaderos heridos y uno fallecido, esto en la Unidad Habitacional de Tlatelolco (González, 2005, p. 133,134).

El 21 de septiembre se registró un fuerte enfrentamiento entre estudiantes y Granaderos en las inmediaciones de la Vocacional 7, en Tlatelolco. Piedras contra balas, molotov contra lacrimógenos, en algunos combates se adhirieron vecinos de las colonias aledañas como Peralvillo y Tepito. Vecinas de la unidad Tlatelolco aventaban agua hirviendo a la Policía, otros incendiaban patrullas y perseguían a pequeñas unidades policiacas.

A menos de un mes para la gesta olímpica, aunque maltrecho, el CNH seguía en pie, a ojos de Díaz Ordaz eso era un alto riesgo para la realización de las Olimpiadas¹¹, el gobierno intentó dar el último golpe al desplegar sus fuerzas contra la emblemática escuela rebelde del IPN, el Casco de Santo Tomás. Por la tarde del 23 de septiembre comenzaron los enfrentamientos en las diferentes escuelas de la unidad politécnica, los jóvenes se enfrentaron una vez más a Granaderos y otros cuerpos represivos; en las barricadas se resistieron los impactos de bala de la Policía, la respuesta se daba con bombas molotov, cohetones, barretas, piedras, botellas, todo lo que sirviera como proyectil.

Para el anochecer era claro el fracaso de la ocupación policiaca, la situación los desbordó cuando los combates se expandieron a la unidad politécnica de Zacatenco, así como a las colonias aledañas de Santa María la Rivera y San Cosme; los estudiantes del Casco fueron apoyados por vecinos quienes aventaban macetas y cubetas con agua caliente, incluso, algunos jóvenes considerados

¹¹ Para la realización de los Juegos Olímpicos, se debe de cumplir con lo estipulado en la Carta Olímpica, en particular el Artículo 53, disposición 3 del Capítulo 5: "No se permitirá ningún tipo de manifestación ni propaganda política, religiosa o racial en ningún emplazamiento, instalación u otro lugar que se considere parte de los emplazamientos olímpicos".

pandilleros llegaron de las colonias Guerrero, Peralvillo, San Simón y Tlatelolco se adhirieron a la resistencia politécnica (Vargas, 2018, p. 143-146). Los Granaderos fueron relevados por el Ejército, quienes intensificaron los combates, a pesar de ello, el Casco de Santo Tomás resistió hasta el amanecer del 24 de septiembre, los últimos jóvenes combatientes fueron derrotados cuando los militares lograron tomar el edificio de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), ya en el suelo, antes de ser golpeados brutalmente, entonaron el Himno Nacional (Valverde, 2018, p. 47).

El saldo de La Batalla del Caso fue de una ejecución extrajudicial, un fallecido durante los combates y un número indeterminado de heridos; del lado de las fuerzas del Estado se reportaron gravemente a un capitán y dos granaderos (FEMOSPP, 2008, p. 138-139). En la crónica de Valverde señala que las cifras de la DFS hubo tres víctimas mortales, ellos eran: Jesús Lorenzo Ojeda de la ESCA, Ángel Valdés Velasco de la ESM y un joven de 19 años no identificado (Valverde, 2018, p. 46). Algunos medios impresos cubrieron así los hechos: Excelsior, CORRIO SANGRE, TEMOR EN LA CIUDAD, En Nada Dañan los Conflictos al Prestigio Mundial de México; El Sol de México, Noche de Violencia y Terror en Santo Tomás; La Prensa, Cunden los Desmanes y los Actos de Provocación Armadas (Castillo, 2013, p. 237, 239, 241, 242).

Los últimos días de agosto fueron de incertidumbre, la Secretaría de Gobernación abrió un pequeño canal de negociación para un encuentro entre delegados del CNH y del gobierno, el tiempo demostró que fue una farsa para tender una celada al último coletazo del Movimiento estudiantil. En la tarde del 2 de octubre, tan sólo a 10 días de las Olimpiadas, se convocó a un mitin en la Plaza de las Tres Culturas para marchar rumbo al Casco de Santo Tomás; para favorecer un posible dialogo la marcha, los delegados del CNH suspendieron la marcha, sólo se realizó el mitin, el cual fue disuelto con un alto grado de violencia. La militarización que vivió el DF desde julio hasta esa fecha no permitió ver las señales de advertencia, se normalizó la presencia del Ejército en las calles, por tanto, no fue extraño ver unidades castrenses en puntos cercanos a Tlatelolco, como en la avenida Manuel González, La Raza y Buenavista (Montemayor, 2000, p. 14).

Al rededor de las 6:00 de la tarde estaba en su clímax la concentración convocada por el CNH, las Bengalas arrojadas del helicóptero que sobrevolaba la plaza fue la señal para iniciar la Operación Galena, cuya finalidad era desarticular definitivamente al Movimiento estudiantil y capturar a quienes el gobierno consideraba líderes del Consejo Nacional de Huelga. El responsable del operativo era el general Hernández Toledo, que tenía órdenes estrictas:

- 1.-Actuar con suma prudencia al contacto con las masas; 2.-Si el ataque es con piedras, varillas o bombas molotov, buscar el combate cuerpo a cuerpo sin emplear bayoneta; 3.-Aunque haya disparos de parte de los estudiantes, no se hará fuego hasta no tener 5 bajas causadas por bala; 4.-Si atacaran con fuego aislado y sin consecuencias, contestar solamente al aire, solamente oficiales; 5.- Si la situación lo

requiera, contestar como sea necesario. (Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis, 1999, p. 41)

Una columna del Ejército entró a la Plaza de las Tres Culturas por el acceso de la zona arqueológica, paralela a Eje Central, cronométricamente al caer la segunda Bengala proveniente del edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), el Ejército fue recibido a tiros, las balas de los francotiradores agazapados en las alturas de los edificios circundantes y el Templo de Santiago también impactaron a muchos de los asistentes. El Dr. Sergio Aguayo expuso en su libro “El 68. Los estudiantes, el presidente y la CIA” que las Bengalas verdes y rojas tuvieron indicaciones diferentes para cada agrupamiento.

Tabla 1
Accionar de los agrupamientos armados según el color de las bengalas

AGRUPAMIENTO	BENGALA VERDE	BENGALA ROJA
Ejército	Avance	Grupos armados en la zona
Batallón Olimpia	Inicio de operativo	Bloquear acceso al edificio y detener los líderes del CNH
Francotiradores	Inicio de operativo	Disparar contra la multitud, incluido Ejército

Nota. La tabla reconoce el actuar de las Fuerzas Armadas, el de los cuerpos especiales para le mantenimiento del orden de las Olimpiadas y el de los grupos ilegales enviados por el gobierno.

Lo vivido en Tlatelolco no sólo fue una masacre contra estudiantes, fue también un enfrentamiento entre el Ejército, el Batallón Olimpia, el Estado Mayor Presidencial (EMP), Granaderos y francotiradores. Para citar un caso en uno de los diferentes escenarios, miembros del Cuerpo de Granaderos fueron apostados en la azotea del edificio de Relaciones Exteriores, al caer la segunda Bengala y escuchar el primer tiroteo, dispararon contra objetivos no identificables, el fuego fue respondido por el Ejército, destrozando ventanales de 14 pisos del edificio de la SRE, incluso se menciona que, desde el mismo helicóptero donde salieron las primeras Bengalas dispararon contra el personal armado ubicado en las alturas de los demás edificios (Aguayo, 2018, p.77-79).

Esa noche del 2 de octubre cayó una fuerte lluvia que no borró la sangre de los cuerpos sin vida regados por toda la plaza, el trágico saldo fue de cientos de heridos y un número indeterminado de muertos, algunas versiones indican que fueron hasta 350. Personalmente no me gusta numeralizar la tragedia, pienso que un sólo muertos ya es excesivo, a pesar de ello, coloco algunas cifras que hoy día generan acalorados debates.

Tabla 2
Número de víctimas el 2 de octubre de 1968, diversas fuentes

Fuente	Cifra de víctimas	Documento
Fernando Gutiérrez Barrios	26 víctimas, incluido un soldado	FEMOSPP, 2008, p. 164.
Jacinto Rodríguez Munguía	37 víctimas	Aguayo, 2018, p.111.
Luis González de Alba	38 víctimas	González, 2016, p. 30.
Kate Doyle Susana Zavaleta	44 víctimas, incluidos dos soldados	Aguayo, 2018, p. 111.
Octavio Paz	325 víctimas	Paz, 1993, p. 251.

Nota. En la tabla se presentan el número de posibles víctimas de forma ascendente.

Así la prensa, un día después de la masacre:

Excelsior, ‘Recio Combate al Dispersar el Ejército un Mitin de Huelguistas’; El Universal, ‘Tlatelolco, Campo de Batalla. Durante Varias Horas Terroristas y Soldados Sostuvieron Rudo Combate’, ‘Muchos Muertos y Heridos; habla García Barragán’; La Prensa, ‘Muchos Muertos y Heridos; habla García Barragán’, ‘Criminal Provocación en el Mitin de Tlatelolco causó Sangriento Zafarrancho’; Novedades, ‘Balacera entre Francotiradores y el Ejército en Ciudad de Tlatelolco’. (Poniatowska, 1998, p.164,165)

La inauguración de los Juegos Olímpicos se realizó en tiempo y forma, el 12 de octubre de 1968 el presidente Gustavo Díaz Ordaz se presentó como el anfitrión del mundo, lo de Tlatelolco no empañaría la fiesta deportiva. Ese mismo día, fue dictado auto de formal prisión a los detenidos en la Plaza de las Tres Culturas. El Ejército siguió en las calles reprimiendo y atemorizando a cualquiera que fuera sospechoso de pertenecer al CNH, en día de muertos se reprimió un acto luctuoso en la Plaza de Las Tres Culturas.

Durante octubre y noviembre, los miembros del CNH que aún seguían en libertad, discutieron ríspidamente sobre el futuro de la huelga, el cumplimiento del Pliego Petitorio y el regreso a clases, la tendencia fue la misma que propuso el rector Barrios Sierra, retornar a las aulas. El 3 de diciembre, desde un carro fueron atacados a tiros estudiantes de la Facultad de Derecho, en ese contexto, las escuelas comenzaron a levantar la huelga.

El 6 de diciembre, los pocos estudiantes que no estaban presos o escondidos, realizaron la última asamblea en Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), se votó por la disolución del Consejo Nacional de Huelga, el sueño de la generación del 68 había terminado.

El Halconazo, otra cara de la moneda de la represión

Las huellas ensangrentadas de lo que fue el Movimiento estudiantil mexicano de 1968 no fueron borradas con la lluvia de la noche del 2 de octubre, el cauce de la violencia del Estado tuvo una continuidad hasta la tarde nublada del 10 de junio de 1971. El Halconazo, como también se conoce a la masacre acaecida en la avenida México Tacuba no fue más que la implementación de una estrategia de exterminio a la disidencia, ese episodio fue muy bien planeado, los actores violentistas ya no fueron los militares o el cuerpo de Guardias Presidenciales, sino un grupo paramilitar entrenado para la contrainsurgencia urbana, los Halcones fueron esa pieza de masacrar a los jóvenes venidos del 68, los asesinados y rematados en ambulancias y hospitales, las palizas a estudiantes, fotógrafos y transeúntes fue un mensaje claro del ya presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), cero tolerancia a las izquierdas del país.

El año de 1969 significó para los activistas estudiantiles un momento de repliegue estratégico para reagruparse en cada escuela y facultad, esos espacios de reorganización política fueron nombrados Comité Coordinador de Comités de Lucha (CoCo); su trabajo funcionó básicamente como células de formación de cuadros que enfatizaron la necesidad del estudio profundo del marxismo para aplicarlo como metodología de cambio social.

La vida para los presos del 68 funcionó de una manera similar, sólo que las aulas eran llamadas galeras, y la universidad era llamada Lecumberri, nombre de triste fama. En su interior, las exigencias de libertad y de detener procesos legales viciados en su contra, así como la demanda de castigo a los responsables de la masacre en Tlatelolco llevó a los presos políticos organizar una huelga de hambre al interior de la cárcel. En vísperas de año nuevo, la huelga fue rota a punta de navaja, palos y objetos proyectiles por parte de los presos comunes, esto bajo las órdenes del Poder, Luis González de Alba detalló la magnitud de aquel acontecimiento:

Nadie entendía muy bien lo que pasaba. ¿Atacarnos? No hay ningún motivo. ¿Por qué con los presos? ¿no tienen la vigilancia? Nos hacíamos estas y muchas otras preguntas que no sabíamos responder, cuando, ante nosotros, el vigilante que se encontraba de guardia en la reja de la "B" empezó a abrir el candado. Nos quedamos mirando la reja donde se agolpaban varias decenas de presos, pero ninguno de ellos salió. Los disparos cesaron un rato largo y también los gritos dejaron de escucharse. Fue un silencio largo, tenso, durante el cual cada uno trataba de adivinar lo que estaba ocurriendo en otro lugar del callejón circular que une a todas las crujías, dispuestas como rayos en torno a un eje. Cuando el silencio llegaba a su máxima tensión surgió un grito, un solo alarido que venía de la crujía directamente frente a la nuestra y que, por lo mismo, no alcanzábamos a ver. Por el callejón, el redondel le llaman aquí, se oyó el ruido de cientos de pies que se acercaban (1973, p. 10).

El ritual de la sucesión presidencial, como parte de la cultura política mexicana dieron el destape del candidato a la presidencia al ex secretario de Gobernación, Luis Echeverría, quien salió victorioso el 5 de julio de 1970. Mucho se ha hablado de la tensa relación de Díaz Ordaz con Echeverría después del destape, de las fracturas con el secretario de la Defensa, Marcelino García Barragán, y de la humillación pública que la figura máxima de poder del país recibió en Estadio Azteca. El 31 de mayo de 1970, los ojos del mundo nuevamente estuvieron en México, el discurso de Bienvenida del presidente fue parco: "Declaro solemnemente inaugurado el noveno campeonato Mundial de futbol". Inmediatamente vinieron los abucheos, el repudio fue total; de ese día trascendió más las rechiflas que se llevó Díaz Ordaz, que el cero por cero entre la Selección Nacional Mexicana y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La llegada de Luis Echeverría a la presidencia reforzó los lazos de la inteligencia estadounidense con la élite política perteneciente a la red LITEMPO. A la par, la DFS dedicó sus esfuerzos al exterminio los grupos u organizaciones de izquierda; por ende, la represión a la marcha del 10 de junio de 1971 se circunscribe en la estrategia contrainsurgente de Guerra fría, pero también en el marco de los límites del autoritarismo mexicano.

Echeverría, al implementar el esquema de Guerra de Baja Intensidad, militarizó mayoritariamente, puestos clave de su gabinete y de la burocracia del otrora Departamento del Distrito Federal, para desarrollar la contrainsurgencia urbana y la contención social. Veamos los siguientes cuadros, los cuales nos permiten observar el perfil castrense que tenía parte del gabinete. En primera instancia vemos que, el encargado de la política interna del país era un militar (Tabla 3), la gestión del Distrito Federal estuvo a cargo de militares, incluso, la Subdirección de Servicios Generales del Departamento del Distrito Federal, dependencia encargada de proveer de pagos y suministros a los grupos de choque de la capital, y cuyo titular, Manuel Díaz Escobar, ostentaba el grado de coronel. En febrero de 1973 fue agregado militar en la embajada de México en Chile, siete meses antes del golpe de Estado contra Salvador Allende. En la estructura de la DFS, salvo Nazar Haro, también eran militares, el gobierno se preparaba para una guerra interna.

Tabla 3
Gabinete precedido por Luis Echeverría

CARGO-SECRETARIA	NOMBRE	PERIODO
Presidencia de la República	Luis Echeverría Álvarez	Diciembre de 1970 Noviembre de 1976
Gobernación (SEGOB)	Mario Moya Palencia	Diciembre de 1970 Noviembre de 1976
Defensa Nacional (SDN)	Hermenegildo Cuenca Díaz	Diciembre de 1970 Noviembre de 1976
Marina (SEMAR)	Luis Bravo Carrera	Diciembre de 1970 Noviembre de 1976
Estado Mayor Presidencial (EMP)	Jesús Castañeda Gutiérrez	Diciembre de 1970 Noviembre de 1976
Procuraduría General de República (PGR)	Julio Sánchez Vargas	Diciembre de 1970 Agosto de 1971

Nota. De los hechos derivados de la masacre del 10 de junio, sólo Julio Sánchez Vargas presento su renuncia por los señalamientos de encubrimiento.

La estrategia contrainsurgente de Luis Echeverría también se concentro en la administración pública del centro del país, así lo podemos observar en la siguiente tabla.

Tabla 4
Actores principales de la matanza del 10 de junio dentro de la estructura del Distrito Federal

CARGO-SECRETARIA	NOMBRE	PERIODO
Departamento del Distrito Federal (DDF)	Alfonso Martínez Domínguez	Diciembre de 1970 Junio de 1971
Jefe de Policía del Distrito Federal	Rogelio Flores Curiel	Diciembre de 1970 Junio de 1971
Subdirector de Servicios Generales del Departamento del Distrito Federal	Manuel Díaz Escobar	Diciembre de 1970 Febrero de 1973

Nota. Todos los funcionarios citados fueron miembros de las Fuerzas Armadas.

En cuanto a la estructura de los órganos de seguridad interna del país, se denota una militarización en la mayoría de los cuadros burocráticos.

Tabla 5
Estructura de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) en el sexenio de Luis Echeverría

CARGO	NOMBRE
Gobernación (SEGOB)	Mario Moya Palencia
Sub-Secretario de Gobernación	Fernando Gutiérrez Barrios
Director de la Dirección Federal de Seguridad	Luis de la Barreda
Subdirector de la Dirección Federal de Seguridad	Miguel Nazar Haro

Nota. El único elemento sin formación castrense fue Mario Moya Palencia.

El libro de Camilo Vicente, *Tiempo suspendido. Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, el autor dio seguimiento a los oficiales entrenados en Estados Unidos, especialmente en la Escuela de las Américas, centro de entrenamiento para los ejércitos nacionales de América Latina en combate contrainsurgente y Guerra de baja intensidad. Después de la Segunda Guerra y hasta el fracasado intento de invasión mercenaria cubano-estadounidense contra el Gobierno Revolucionario de Cuba, México, entre los años 1950-1963, mandó sólo 18 soldados para entrenarse en EE. UU. El número aumentó a 76 entre 1964 y 1968; esta cifra llegó a los 400 oficiales hasta el año de 1974. (Vicente, 2019, p. 62).

El Halconazo, cierre de un ciclo

En la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), las demandas por autonomía y ampliación de espacios democráticos de los jóvenes de Monterrey dieron apertura a un movimiento iniciado en 1969 y culminando en junio de 1971 y que involucró a estudiantes, sindicalistas universitarios, políticos locales, al gobernador y al mismo presidente de la República. Estos hechos resonaron en los jóvenes de la capital del país, abriendo la posibilidad de retomar nuevamente las calles, la coyuntura de 1971 permitió que la comunidad universitaria y politécnica retomaran la lucha y la protesta; en Ciudad Universitaria de la UNAM, era el resurgimiento del movimiento. Mítines dirigidos por los recién excarcelados, como Heberto Castillo, proclamas de libertad a los guerrilleros presos del MAR, exigencias de castigo a los responsables de los sucesos del 2 de octubre de 1968; las asambleas de la UNAM y el IPN determinaron salir a las calles el día 10 de junio con la siguiente agenda: 1- Apoyo a la Ley Orgánica de alumnos y maestros de la UANL, 2-Democratización de la enseñanza (dicho punto era petición específica del IPN), 3-Contra la reforma educativa antidemocrática, 4-Democracia sindical, 5-Libertad a todos los presos políticos (Condés, 2001, p. 18).

Los trastabilleos de la política, así como la presión del movimiento universitario regiomontano, dieron triunfo a las demandas de la comunidad estudiantil de la UANL, entre ellas: la abrogación de la Ley Orgánica y las renuncias del rector y gobernador regiomontanos era una especie de freno a las

movilizaciones venideras, en especial en el Distrito Federal. En esa coyuntura, dos posiciones se confrontaron al interior de los estudiantes: los que vieron en el triunfo del movimiento y, por tanto, la protesta como provocación; y quienes querían tomar las calles como un acto reivindicativo post-68, ganó la segunda postura (Ortega, 2013, p. 31).

Llegadas las 17:00 horas del 10 de junio, comenzó la salida de los contingentes en dirección a la avenida Maestro Rural y la calle Salvador Díaz Mirón, la cual, se encontraba bloqueada por un nutrido número de policías pertenecientes al Cuerpo de Granaderos del Departamento del Distrito Federal (DDF). Fue ahí donde se dio una primera advertencia, el coronel Emmanuel Guevara Torres, jefe de la Academia de Policía, haciendo uso del megáfono informó a los asistentes que la marcha no contaba con autorización, invitándoles a regresar a casa; la respuesta de los estudiantes fue la de entonar el Himno Nacional, la Policía abrió paso a los contingentes. Segunda advertencia, nuevamente la Policía intentó detener la marcha, ahora a la altura de la calle Amado Nervo y Lauro Aguirre, el mensaje fue directo, hubo carga de lanzagranadas lacrimógenas por parte de los uniformados; la voluntad de salir y apoderarse del espacio público fue contundente, la marcha siguió su hoja de ruta (Condés, p. 23,24).

La vanguardia de la marcha llegó a la Calzada México-Tacuba, a la altura del antiguo cine Cosmos, a dos cuerdas del Circuito Interior, fue en ese punto donde de autobuses, camionetas y otros vehículos descendieron jóvenes que, al grito de: ¡Viva el Che Guevara!, con palos de Kendo fueron al choque directo contra los estudiantes, eran los Halcones en acción. Los integrantes de este grupo paramilitar no solo cubrían un perfil físico adecuado a sus labores, sino que el grueso de ellos eran exmilitares dados de baja, desertores o expulsados; otros provenientes de sectores lumpenizados con nulos grados escolares de los barrios empobrecidos y azotados por la delincuencia y las drogas (Ibarra: 2012, p. 62, 63).

A pesar del adiestramiento militar de los Halcones, fueron rechazados en el primer ataque por el contingente de la Escuela de Economía del IPN, quienes se armaron de palos y proyectiles de una construcción cercana, en ese primer enfrentamiento produjeron bajas a los agresores. En un segundo plano, el cerco policiaco se para una segunda oleada que vino de la estación del Metro Normal, que permanecía cerrada al público por la marcha, fue de ahí dónde salió otro grupo numeroso de Halcones, quienes ya no portaban palos, sino armas largas, a su vez, francotiradores comenzaron un ataque directo contra todo aquel que fuera reconocido como reportero o fotógrafo, quienes fueron golpeados y sustraídos ilegalmente.

El asalto siguió sin el más mínimo código de honor, algunos de los heridos, sin importar su gravedad fueron rematados en ambulancias y nosocomios como el Rubén Leñero. Otros cuerpos fueron sustraídos por automóviles particulares cuyos dueños eran parte del grupo paramilitar, en la cacería allanaron casas del vecindario, dejando rastros de la violencia desatada. Algunos de los estudiantes

lograron salvar la vida al saltar la barda de la escuela Normal, otros, trataron de reagruparse horas después por el Monumento a la Revolución, el Hemiciclo a Juárez y en las cercanías del Zócalo (FEMOSPP, p.225-226); la masacre del Jueves de Corpus fue manejada por el gobierno y medios de comunicación, entre ellos Telesistema Mexicano, hoy Televisa, como un enfrentamiento entre estudiantes, para reestablecer el orden, las tanquetas volvieron por las avenidas de la capital para reestablecer el orden, como en el 68.

La masacre del 10 de junio dejó un saldo un número de muertos y desaparecidos no determinados, esa tarde marcó el fin de una etapa de participación dentro de los canales legales, los caminos democráticos estaban cerrados para una minoría organizada y radicalizada el camino no fue otro más que el de la guerrilla, cierre de caja.

Reflexiones finales entorno a la Liga

La respuesta radical a la violencia de Estado la encontramos en el ataque al cuartel de Madera, el 23 de septiembre de 1965, aquella fallida acción no sólo dio nacimiento simbólico a la primera ola guerrillera socialista; también dio pauta para la modernización del Ejército mexicano y de la DFS, en este contexto de Guerra Fría.

Podemos plantear algunos puntos para comprender la violencia insurgente después de la coyuntura 1968-1971: 1-El Cierre de los canales legales; 2.-El Movimiento del 68 como una etapa pre revolucionaria; 3-La modernización de la estrategia contrainsurgente en lo rural y lo urbano y 4- La masacre del 10 de junio es la etapa de práctica contrainsurgente en el marco de la Guerra fría y a su vez, un cierre de canales de participación política pacífica.

Ambas masacres dieron la estocada para que las últimas organizaciones políticas más avanzadas determinaran su estrategia con base a la guerrilla, aparecieron el Frente Urbano Zapatista (FUZ), el Comando Armado del Pueblo (CAP) y las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN); también radicalizó a algunos miembros del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) y de los Procesos, dando como resultado la conformación de la Liga Comunista 23 de septiembre en marzo de 1973. Aunque la idea de radicalizar la lucha durante las represiones en el 68 siempre estuvo presente, pasar a las armas era parte de la agenda de los grupos políticos más organizados, la guerrilla en su etapa de autodefensa estuvo presente en el Movimiento estudiantil.

Los Lacandones, un desprendimiento de la Liga Comunista Espartaco, y que ya hacía trabajo político en el IPN, la UNAM, con algunos ferrocarrileros y con obreros de la Olivetti. Uno de los dirigentes lacandones, Carlos Salcedo, en entrevista con el autor, comentó que algunos de sus miembros sí estaban armados, menos en actos públicos; el mitin del 2 de octubre fue la excepción, ya que, un grupo de Lacandones asistieron armados, sin embargo, al comenzar el tiroteo abandonaron las pistolas, logrando salvar la vida (Salcedo, C. 2013, 6 de

septiembre. CDMX). José Luis Moreno Borbolla, exmiembro de Lacandones y de la Liga Comunista 23 de Septiembre, en diferentes charlas confirma la presencia de la célula armada en Tlatelolco, su ausencia en el mitin se debió a que tuvo la tarea de llevar a un grupo de ferrocarrileros a otro punto de encuentro. Otro Lacandón, el ya finado Jorge Poo, escribió que:

Hay brigadas que buscan cómo responder, consiguen una pistola y con ella llevan a cabo requisas de armas entre aquellos tradicionales veladores" (...) "El 2 de octubre hay por lo menos un grupo de estudiantes armados; son seis metidos casi al centro de la concentración. Cuando el Batallón Olimpia inicia la agresión a balazos contra la multitud inermes, desde el balcón del edificio Chihuahua donde se encontraban los oradores del mitin y observan que irrumpen soldados desde lo que hoy es el Eje Central, el comando se divide en dos; tres se dirigen hacia el edificio Chihuahua y tres voltean hacia el Eje Central. Unos disparar, parapetados en la esquina de la escalinata que separa el edificio de la explanada a elementos del Batallón Olimpia: los otros lo hacen casi desde el centro de la Plaza, contra dos soldados. La acción dura segundos" (...) "Los seis salen ilesos. Al llegar a la glorieta de Peralvillo, se inicia la quema de trolebuses en un intento de distraer la represión (Poo, 2018, p. 129, 139).

El maoísmo, la Revolución Cubana y el internacionalismo guevarista generaron simpatías por la guerrilla de parte de un sector estudiantil, esto previo al Movimiento. Un impreso de la Facultad de Ciencias Políticas, fechado el 1 de abril de 1968 para convocar un acto de apoyo al pueblo de Vietnam, encontramos un discurso beligerante: "COMITÉ COORDINADOR PARA LAS ACCIONES REVOLUCIONARIAS. ¡Romper con el legalismo! Nuevas formas de lucha para los estudiantes revolucionarios, abril de 1968" [...] "Avisa que en caso de represión se actuaría de acuerdo a la concepción guerrillera que da Mao (Olivera, 1992: 43) La idea de la insurrección fue una respuesta obvia en un contexto de violencia cotidiana, desde el inicio del Movimiento hubo quienes plantearon la necesidad de organizarse para responder a las fuerzas del orden, en un impreso de la Preparatoria 6, fechado en agosto, se puede leer: "Pueblo de México. A la verdadera revolución", "hay que hacer una verdadera revolución derrocando al gobierno" (Olivera, 1992, p. 26,27).

Desde la clandestinidad la guerrilla, los grupos existentes previos a 1968, siguieron detenidamente el desarrollo de los acontecimientos en el centro del país. En un comunicado del 1° de septiembre, Genaro Vázquez escribió:

El Movimiento Estudiantil está vinculado a la Lucha de Clases en el País, siendo obligación de los revolucionarios alertarlos acerca del camino correcto a seguir [...] la conducta de los revolucionarios ante el combate de los estudiantes, asuma un criterio analítico y de mayor atención [...] tres fueron en esencia las directivas propuestas por nuestra fuerza revolucionaria, a saber: PRIMERA: Profundizar la lucha estudiantil e integrarla con el Movimiento Revolucionario Popular. SEGUNDA: Deslindar los campos de lucha e integrar una Dirección Política común a las fuerzas

revolucionarias, y TERCERA: Crear una organización de Combate Armado (Aranda, 1979, p. 129-132).

Un análisis político-militar por demás interesante es que realizaron en la clandestinidad las dos figuras más emblemáticas de la Liga Comunista 23 de Septiembre, Raúl Ramos Zavala¹² e Ignacio Salas Obregón (Oseas)¹³. Ambos coincidían en la necesidad de la revolución armada, tomando en cuenta el Movimiento del 68 como una experiencia revolucionaria; estas ideas se pueden encontrar en *El tiempo que nos tocó vivir*, escrito en 1970 por Ramos Zavala y *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*, escrito en 1974 por Salas Obregón. En su origen, ambas visiones son convergentes, conforme desarrollan sus ideas podemos darnos cuenta de las diferencias del cómo asimilaron la lucha estudiantil.

Raúl Ramos Zavala enfatiza la necesidad de la autodefensa, de la politización de la masa a través del núcleo armado y de la necesidad de un órgano de unidad revolucionaria, escribe: "la acción de las masas en México deberá encontrar entre los grupos revolucionarios a un conductor y orientador de sus luchas. Sobre los combates su balance es que brindaron una gran experiencia revolucionaria sensibilizadora, pero esto fue sólo espontaneísmo y explosividad que dejó abierta la puerta a la represión como la del 2 de octubre, ya que nunca se planteó qué hacer ante una embestida de tal magnitud (Ramos, 2003, 12, 14, 28, 52).

Ramos Zavala deja claro su rompimiento con el PCM, afirmando que se necesita construir un nuevo organismo revolucionario, en ese tránsito, la autodefensa es menester, pero el núcleo de éste debe estar inserto en el movimiento de masas. El núcleo de autodefensa se encuentra dentro de la masa, según su visión, debe ser un detonador de la conciencia política, para que el núcleo sea una "avanzadilla armada del movimiento revolucionario" (Ramos, 2003, 55, 56). Raúl Ramos Zavala poseía una visión radical del cambio social, pero con una agudeza política para visualizar con quién se haría la revolución, iba contra el dogmatismo y la ortodoxia de los partidos comunistas:

Existe en el país una clara tendencia unificadora de opiniones. Para ello tenemos como indicadores suficientes, tales como el Grupo Comunista Internacional (troskista): así como los católicos que sostienen un proyecto revolucionario auténtico (camilistas, guevaristas, etc.)" (...) "Este proceso de afirmación revolucionaria no ha sido sencillo. Todo lo contrario; ha sido resultado de luchas internas y aproximaciones sucesivas hacia planteamientos comunes, derivados de la necesidad de operar

¹² Raúl Ramos Zavala no fue propiamente miembro de la LC23S, murió en un enfrentamiento el 6 de febrero de 1972, casi un año antes de la fundación de la organización. Sin embargo, su papel para la unificación de los grupos armados en el país le fue reconocida.

¹³ Ignacio Salas Obregón provenía de la vertiente católica militante. Tras la muerte de Raúl, David u Oseas, asumió la dirección de la organización, primero como La Partidaria y después como la LC23S; fue apresado, desaparecido y ejecutado en 1974.

cambios reales de acción y concepción de la izquierda revolucionaria en México. El efecto catalizador de este proceso es indudablemente lo ha sido la acción de 1968 (Ramos, 2003, p. 55).

En Ignacio Salas Obregón (Oseas), encontramos una visión del 68 más militarista, justificada por el Halconazo del 10 de junio, Oseas consideraba que la insurrección estaba germinada, en Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario, (también llamado Manifiesto al proletariado. Liga Comunista 23 de septiembre), Salas Obregón vio al Movimiento del 68 como una huelga política y una ofensiva no generalizada contra la burguesía, pero con tendencias a la guerra civil. Los enfrentamientos de los estudiantes contra la policía y el Ejército fueron muestra que la huelga política era el embrión de la huelga general y a su vez de la guerra de guerrillas (Salas, 2003, 53-57, 59).

Si el movimiento del 68 era una huelga política, sus protagonistas eran proletarios, de acuerdo con la teoría de la Universidad fábrica, lo que sentaría las bases para generalizar hostigamientos al Estado burgués. Oseas pone énfasis en los combates callejeros, para él, lo vivido en ese año eran actividades militares de una guerra de guerrillas embrionaria:

En éste contexto la manifestación política se convierte indefectiblemente en cada vez más en una actividad militar. Es de éste modo que la manifestación pacífica, se transforma en combate de calle, el mitin masivo da paso a los mítines relámpagos, las operaciones militares defensivas a las operaciones militares ofensivas y a las operaciones militares como actividad de agitación y propaganda (propaganda armada en el sentido vietnamita) (Salas, 2003, 65).

La estrategia comunicacional de los mítines relámpago del 68, fueron el referente de Oseas para la estrategia que aplicó la Liga en su propaganda armada denominada repartizas, que fue el modo de dar a conocer su órgano de difusión, el periódico Madera. La huelga política que Oseas vio en el Movimiento del 68 una posible insurrección general, esquema militar que se trató de implementar en 1974 en Sinaloa en el llamado Asalto al cielo.

Entre marzo y junio de 1973, en Guadalajara, Jalisco, se dieron reuniones entre distintas organizaciones político-militares clandestinas, en su mayoría de corte urbana. Hubo grupos de la misma Perla tapatía, de Sinaloa, Chihuahua, Monterrey, Distrito Federal y otras partes del país; todos con sus orígenes armados propios de los contextos autoritarios locales, pero convergiendo en que, la masacre del 10 de junio era la señal inequívoca que el único camino eran las armas, así nació la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Ignacio Salas Obregón (Oseas), máximo dirigente de la Liga en su etapa de formación¹⁴ vio en

¹⁴ Ignacio Salas Obregón provenía del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), fue parte de esa rama católica radicalizada al calor del autoritarismo interno y el fragor de la Guerra Fría. Él, junto con Raúl Ramos Zavala (ejecutado en febrero de 1972) dieron pauta para unificar gran parte de los grupos armados en lo que fue la Liga; Salas Obregón fue detenido-desaparecido en

la masacre acaecida en las calles de Tacuba como un: “proceso de transformación cualitativa que sufren las organizaciones armadas, empujadas en parte por los golpes que reciben a lo largo del 71”, en su texto: Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario, Oseas vio los hechos del 2 de octubre y del 10 de junio como un plan militar de la burguesía y por tanto, había que generar las condiciones para la lucha guerrillera (Salas, 2003, p. 72, 82, 140).

REFERENCIAS

- Aguayo Quezada, S. (2001). La Charola. Una historia de inteligencia en México. Grijalbo.
- Aguayo Quezada, S. (2018). El 68. Los estudiantes, el presidente y la CIA. Ediciones Proceso.
- Aranda Flores, A. (1979). “Los Cívicos Guerrerenses”. Luisil de México.
- Bartra, A. (2000). México Bronco. Campesinos, ciudadano y guerrilleros en la Costa Grande. Era.
- Castañeda, S. (1986). ¿Por qué no lo dijiste todo? SEP-Grijalbo.
- Carrillo Olea, J. (2018). Torpezas de la inteligencia. Las grandes fallas de la seguridad nacional y sus posibles soluciones. Ediciones Proceso.
- Castellanos, L. (2016). México armado, 1943-1981. México: Era.
- Castillo Troncoso A. (2012). La fotografía y la construcción de un imaginario. Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. Instituto Mora, IISUE, UNAM.
- Comité Olímpico Internacional (COI) (2004). Carta Olímpica. Comité Olímpico Internacional.
- Comité 68 Pro Libertades Democráticas A.C. (2008). Informe Histórico Presentado a la Sociedad Mexicana, Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos (FEMOSPP).
- Condés Lara, E. (2001). 10 de junio, ¡No se olvida! Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Fiscalía especial FEMOSPP (2008). Informe histórico presentado a la sociedad mexicana, colección “México: Genocidio y Delitos de Lesa Humanidad”; Documentos fundamentales 1968-2008. Tomo IX. México: Comité 68 Pro Libertades Democráticas A. C.
- Glockner, F. (2007). Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968). Ediciones B.
- Glockner, F. (2014). “La piel de la memoria”, en Gamiño, R. Escamilla, Y. Reyes, R. y Campos, F. La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate:

Tlalnepantla, Estado de México, en abril de 1974, hasta la fecha sigue en calidad de desaparecido por el gobierno de Luis Echeverría.

- historia, memoria, testimonio y literatura. Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Glockner, F. (2019). Los años heridos. La historia de la guerrilla en México, 1968-1985. Planeta.
- González de Alba, L. (2005). Los días y los años. Era.
- González de Alba, L. (2016). Tlatelolco, aquella tarde. Cal y Arena.
- Ibarra Chávez, H. (2012). Juventud Rebelde e insurgencia estudiantil. Las otras voces del movimiento político-social mexicano en los años setenta. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Martínez Nateras, A. (2013). El 68. Conspiración comunista. México: UNAM.
- Mendoza García, J. (2015). Sobre la memoria colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia. Universidad Pedagógica Nacional.
- Meyer, L. (2014). "El Frente mexicano de la Guerra Fría", en Gamiño, R. Escamilla, Y. Reyes, R. y Campos, F. La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura. Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Montemayor, C. (2000). Rehacer la historia. Análisis de los nuevos documentos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco. Planeta.
- Montemayor, C. (2010). La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968. Debate.
- Montes, E. (1979). ¿Cómo combatir al Charrismo? Ediciones de Cultura Popular.
- Morley, J. (2010). "Nuestro hombre en México. Winston Scott la Historia oculta de la CIA". Taurus.
- Olivera, L. (1992). "Impresos sueltos del Movimiento estudiantil mexicano, 1968". México: IIB-UNAM.
- Ortega Juárez, J. (2013); Libertad de manifestación: Conquista del movimiento del 10 de junio de 1971. Testimonio de un hecho histórico. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salas Obregón, I. (2003). Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario o Manifiesto al proletariado. México: Huasipungo.
- Salcedo, C. [Conversación en persona], 6 de septiembre de 2013, Ciudad de México.
- Scherer, J. y Monsiváis, C. (1999). Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia. Nuevo Siglo-Aguilar.
- Servín, E. (2001). Ruptura y oposición. El movimiento henriquista, 1945-1954. Cal y arena.
- Paz, O. (1993). El laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a El laberinto de la soledad. Fondo de Cultura Económica.
- Poniatowska, E. (1998). La noche de Tlatelolco. Era.
- Suárez, L. (1979). Lucio Cabañas, el guerrillero sin esperanza. México: Roca.
- Taibo II, P. (1991). 68. Joaquín Mortiz.
- Taibo II, P. (2010). Ernesto Guevara, también conocido como el Che. Planeta.

- Valverde Arciniega, J. (2018). Las voces que no callaron... Instituto Politécnico Nacional.
- Vargas Valdés, J. (2018). La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968. Nueva Vizcaya Editores.
- Vicente Ovalle, C- (2019). Tiempo suspendido. Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980. Bonilla Artigas Editores.
- Wikisource. 500 años de México en documentos. (18 de julio de 2019). <http://tiny.cc/cxetyz>



Este trabajo está sujeto a una [licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)